

EXPERIENCIAS

UNA OFERTA EDUCATIVA DE LA UNED: LA ENSEÑANZA ABIERTA

M.^a Antonia Álvarez
Profesora de Filología Inglesa
UNED. España

Pensando en los alumnos que no están dispuestos a completar una licenciatura, pero sienten deseos de ampliar sus conocimientos, nuestra Universidad ofrece la posibilidad de matricularse en los programas de enseñanza abierta a distancia que se siguen junto a la enseñanza reglada. Con estos cursos especiales, la Universidad amplía su oferta educativa en muchos campos del saber y facilita el acceso a la Universidad a un mayor número de estudiantes.

El punto de partida de estos cursos, y también su aspecto más original e innovador, es que pueden matricularse en ellos quienes lo deseen, sin una titulación previa o unos estudios concretos determinados. Por tanto, además de ensanchar de forma considerable el campo de acción de la Universidad, tienen la ventaja de permitir que el estudiante pueda construir su propio programa de estudios, al contrario de lo que ocurre con la enseñanza oficial, donde las carreras están configuradas con rigidez.

La UNED parece la institución más adecuada para atender esa demanda social importante hacia las nuevas vías de aprendizaje, por utilizar el sistema de enseñanza a distancia, lo que le permite llegar a los lugares más apartados de los centros de educación superior o de cultura, además de poder recibir a alumnos que no tendrían tiempo de asistir a unas clases presenciales.

Las motivaciones principales del alumnado que sigue este tipo de cursos suelen ser: el deseo de salir de las limitaciones de su entorno, dar un aliciente diferente a su vida, adquirir mayor perfeccionamiento o promoción profesional, y tener acceso a materias que les resulten atractivas.

El programa de enseñanza abierta a distancia está configurado dentro de unas líneas básicas:

- 1. el diseño de las materias tiene un enfoque más flexible, que permite ajustarse a los diversos puntos de partida culturales de los alumnos;**
- 2. cuentan con una tutorización individualizada, en la que intensifica la relación profesor-alumno;**
- 3. están a cargo del profesorado de la Sede Central que diseña el curso, con autonomía de evaluación en cada caso según sus criterios, y**
- 4. en ningún caso se concede una titulación equiparable a las asignaturas regladas, ya que tampoco se exige ninguna titulación previa.**

El Departamento de Filología Inglesa ha preparado un curso específico de teoría y práctica de la traducción del inglés al español, que ha sido muy bien aceptado y ha colmado el cupo de alumnos que forzosamente ha habido que fijar para poder conseguir los objetivos de aprovechamiento fijados por las profesoras encargadas.

Si se ha pensado en ofrecer un curso sobre esta materia, seleccionándolo entre tantos temas que podrían haberse elegido, es por la importancia, cada día mayor, que se concede a la traducción en los estudios universitarios, siendo ya muy pocas las Universidades que no lo incluyen en sus programas. Por lo que respecta a la Universidad a Distancia, debido a sus características especiales, quizá sea la enseñanza de la traducción una de las técnicas más asequibles y menos problemáticas de los estudios de Filología inglesa.

Un programa amplio y completo que se dirija a otorgar el título de traductor, generalmente incluye asignaturas que tratan de forma separada todos los aspectos implicados en las dos fases de la traducción: la comprensión del texto de la lengua fuente y la reproducción de ese texto en la lengua término. Sin embargo, el curso que se va a ofrecer como asignatura abierta está limitado por su brevedad, dirigiéndose principalmente a la práctica de la traducción, junto con otros ejercicios que ayudan a ese objetivo principal, como puede ser la crítica de traducciones y el análisis de algunos aspectos problemáticos del proceso, entre ellos la equivalencia de las formas -ing del inglés, de los «falsos amigos» o de las metáforas, la localización de anglicismos, etc.

Los objetivos básicos que el alumno tiene que plantearse para que la transferencia de un texto inglés al español sea correcta, a grandes rasgos, podrían resumirse en los siguientes:

- 1. que la versión final no parezca un texto traducido, sino que esté expresada de forma natural;**

2. que la impresión que produzca en el lector de la lengua término sea similar a la producida por el texto original en su lector, y
3. que reproduzca todo el contenido y, cuando sea posible, refleje también la forma de la lengua, junto con los efectos estilísticos o emotivos.

Esto requiere que el estudiante posea un conocimiento profundo de la lengua inglesa, a fin de ser capaz de descifrar pasajes de cierta dificultad y, a partir de ese nivel, poder introducirle en el conocimiento sistemático de la metodología de la traducción.

Para ello, el Departamento ha tenido que preparar su propio libro de texto ya que, a pesar de la demanda creciente sobre estos cursos, existe poco material para seguirlos y mucho menos si se piensa en la diferente metodología exigida por la enseñanza a distancia que, en cualquier caso, precisa de alguna adaptación. La materia contenida se ha dividido en tres partes bien diferenciadas:

- **La primera** tiene un enfoque teórico y comprende las ideas generales sobre el nuevo concepto del traductor, la historia, la teoría y la crítica de la traducción, junto con unas nociones sobre la traducción literaria —autores clásicos, poesía, teatro y novela— y la traducción técnica y científica.
- **La segunda** es de tipo práctico y estudia los diversos factores que intervienen en el proceso de interpretación y traducción de un texto inglés, con expresión de los problemas que se presentan al traductor —la interferencia lingüística, la economía o la ambigüedad del lenguaje, etc.— y la forma de resolverlos.
- **La tercera** muestra las aplicaciones de todo lo tratado, incluyendo ejemplos prácticos que sirven de base para que los alumnos adquieran un concepto claro de lo que es la traducción, a fin de obviar las dificultades que entraña nuestro método de enseñanza a distancia.

Un aspecto importante del curso ha sido la selección de los textos. El traductor se forma por medio de la práctica real, y por ello la base del curso consiste en ejercitarse con textos no adaptados, de fuentes y contenidos diversos, similares a los que se encuentran en el mercado. En un curso elemental de traducción, quizá no pueda considerarse perjudicial la utilización de material adaptado —en el que se alteran algunas de sus características, tales como la sustitución de elementos léxicos, la simplificación de estructuras sintácticas o la supresión de partes difíciles a fin de

facilitar la labor de los estudiantes—, pero esto puede resultar engañoso, puesto que no se enfrentan con las auténticas dificultades de los textos de la vida real, sino que se acostumbran a que las dificultades están controladas.

La metodología del curso consiste, en primer lugar, en adquirir información para facilitar el proceso y, a continuación, en traducir de forma intensiva diferentes clases de materiales, donde el profesor no juega un papel activo, sino receptivo, ya que supervisa, orienta, corrige, sugiere y proporciona facilidades para la investigación. Para asimilar los conocimientos teóricos incluidos en el programa, pueden adoptarse las mismas técnicas que se usan en la mayoría de las disciplinas de este tipo: estudio de los puntos esenciales, solicitud de aclaraciones al tutor cuando sea necesario, comprensión y aplicación posterior en los ejercicios que han de realizar. Las actividades prácticas, siguen unas técnicas que básicamente se dirigen a:

- a) Realizar experiencias reales de traducción, sabiendo que nunca hay un único producto final;
- b) acostumbrarse a tomar decisiones cuando se tengan que comparar diferentes posibilidades o haya que elegir entre dos o más opciones para un mismo texto;
- c) analizar el material textual a fin de poder llegar al conocimiento de la lengua y de la complejidad cultural;
- d) tener en cuenta no sólo los significados explícitos, sino también los implícitos que aparecen en el texto de la lengua original y cómo se corresponden en la versión traducida;
- e) saber utilizar las normas de la traducción y aplicarlas a los conceptos conflictivos, junto con el uso frecuente y efectivo de diccionarios bilingües y monolingües, glosarios y tesauros;
- f) no olvidar el análisis del contexto en toda su amplitud, y saber cuándo hay que profundizar en la búsqueda de antecedentes por ser necesarios para su comprensión, lo que implica un conocimiento de las circunstancias históricas y culturales. Para ello hay que generar un espíritu investigador, a fin de ser capaces de conseguir la traducción más acertada;
- g) conocer la finalidad del texto —si es artística, cultural o simplemente informativa—, así como las características formales, según sea literario, técnico, científico, etc., sin olvidar el lector al que va dirigida la traducción, por ejemplo, si se destina a una revista especializada o de divulgación;

- h) seleccionar los mecanismos de transferencia apropiados para situaciones en las que sea necesario sobretraducir o infratraducir, cuándo debe incluirse en la traducción una nota a pie de página para aclarar alguna expresión o situación determinada de la lengua fuente, y cuándo es preciso efectuar una modulación o una transposición en la lengua término.**

A pesar de que la actividad básica del curso de traducción sea la práctica real de traducir, los alumnos tienen también que realizar otras actividades para conseguir el mayor provecho del curso: estudio de traducciones ya publicadas, sugiriendo otras alternativas; análisis de las dificultades que se encuentren en un texto, sin traducirlo realmente, lo que ayuda a fijarse en las áreas problemáticas y a aprender a localizar las dificultades —en los textos científicos, esta actividad puede centrarse en los términos técnicos, lo que exige la recopilación de información previa y la búsqueda de terminología—; búsqueda de antecedentes antes de traducir, principalmente artículos sobre el mismo tema en la lengua término, lo que permite comprender mejor el contexto y el contenido, y proporciona el vocabulario necesario para la tarea a realizar.

Al final del curso, a los alumnos que lo hayan seguido con aprovechamiento, se les entregará un Diploma acreditativo de la asistencia y a aquellos que además realicen con éxito el examen final, se les hará constar su nivel de conocimientos.

El potencial educativo de la Universidad a Distancia resulta casi ilimitado, pero la confección del material necesario para este difícil método de enseñanza requiere una actividad continua de investigación, y ello exige vocación y entrega, junto con una absoluta dedicación, a fin de estar al día en las nuevas técnicas educativas. Este es el reto que nos planteamos los profesores que hemos hecho de la educación a distancia el único objetivo de nuestra carrera.